

**A la memoria de Miguel, gloria de Orihuela
y de España.**

La casa, el huerto aquel, el pueblo, el río
y el monte de tus dulces pastoreos,
por donde el viento iba
con flautas tus canciones repitiendo,
están a punto ya, la primavera
vierte en las cosas los primeros besos
y hace estallar el limonar de azahares
por donde Dios respira entre los huertos.

Pero tú ya no estás. ¡Cómo decirles
que no vendrás con tu canción para ellos,
que nos darán los pájaros sus trinos
sin la voz del más dulce compañero !

¡Cómo decirle, repetirle al río
su dolor y el del verde limonero,
con qué sonidos les diré que entiendan,
Miguel, que callas por que estás ya muerto!

¡Cómo decirle a este aire de azahares,
donde en cada flor Dios tiene su aliento,
que pone tierna la palabra y pone
el corazón más tierno,
que tu voz candeal, tu voz de trigo,
tu voz de miel, de arropo y terciopelo,
se hizo a la tierra y en la tierra se hizo
para tu siembra doloroso hueco!

Cómo decirle a tu Orihuela, herida
del dolor amoroso del recuerdo,
que estás desde la muerte entre sus calles
y entre sus piedras y en su luz creciendo.

Diré: `` Venid, palpad el aire fino
y oloroso de azahares, se han abierto
y hay un algo divino que se expande
por el ambiente y viene a nuestro encuentro `` . .

Y advertirán que no soy quien esperan
con la alforja florida de sus versos.

Pero, ¡qué voy a hacer! Sin mi palabra
rodando por tus campos como un viento,
¡cómo explicarle al azahar tu ausencia,
tu mordaza de tierra y tu silencio!

Por el campo encendido de la Vega
hacen las brisas de la huerta un cielo
y en tu Orihuela el aire es ya caricia,
voz maternal de ardido sufrimiento
que te busca y te llama inútilmente,
mudo angel ya en interminable vuelo.

Levántate, Miguel, que están la tierra
y el corazón en flor; por los senderos
se alejan los rebaños hacia el monte,
déjate tú de apacentar luceros.

Vuelve a tu azahar, que está la primavera
glorificada ya en los limoneros,
y en tu casa y tu huerto, el pueblo, el río
y el monte de tus dulces pastoreos,
por donde el viento iba
con flautas tus canciones repitiendo,
ardiendo están en fiestas de azahares
y has de ser tú el divino pregonero.